

Intervención del presidente de la Comunidad, Fernando López Miras, con motivo de la celebración del Día de la Región 2019

Cuando el 4 de noviembre de 1982 el Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma decidió establecer la celebración del Día de la Región de Murcia un 9 de junio no faltaron algunas voces críticas. Algunos pensaban que, ya entrado el verano murciano, no pocos optarían por disfrutar de nuestras espléndidas playas en lugar de celebrar que el mismo día el Rey Don Juan Carlos firmó el Estatuto de Autonomía. Otros añadieron, incluso con cartas enviadas a los periódicos, que la fecha era meramente administrativa y que los murcianos jamás se sentirían identificados con ella.

Pues bien. Casi cuatro décadas más tarde, podemos comprobar que los unos y los otros se equivocaron. Porque en la actualidad somos miles y miles los ciudadanos que sí nos identificamos plenamente con este 9 de junio. Y lo hacemos porque somos conscientes de que celebramos nuestra capacidad de decidir.

Celebramos nuestra capacidad para contribuir desde el autogobierno al desarrollo social, cultural y económico de una región que se siente orgullosa de ser parte de España. Y lo más importante: nos sentimos orgullosos de haber nacido o de vivir en la tierra más bella del mundo.

Esto es lo que más nos une: el amor a nuestra Región, a su inigualable clima, sus hermosas playas, a sus espacios naturales, a su gastronomía inimitable, su valioso patrimonio histórico y cultural y, por encima de todo, a nuestra identidad, aquello que somos: trabajadores infatigables, solidarios y accesibles en el trato, pasionales y siempre dispuestos al diálogo. Así somos los murcianos.

Hoy celebramos que en 1982 se aprobó nuestro Estatuto de Autonomía. A estas normas debemos la existencia de nuestra Comunidad Autónoma y sus instituciones, la garantía de nuestros derechos y también de nuestras obligaciones.

Nacía una nueva forma de hacer las cosas en España, una nación orgullosa de su historia, pero que apostaba por la conciliación, por el acuerdo, por la convivencia y por la solidaridad.

En cada uno de los procesos electorales celebrados desde entonces, los murcianos hemos decidido nuestra representación, quiénes debían escribir nuestras leyes y formar nuestros gobiernos. Respaldando con cada voto proyectos, equipos, ideas y personas. Afortunadamente, esto es algo plenamente consolidado hoy.

Es la España democrática que muchos de nosotros hemos conocido desde que nacimos. De un signo político u otro. Con unas creencias u otras. Pero siempre unidos. La España en libertad para generaciones que hoy miramos hacia el frente, al futuro, sin hipotecas, sin revisionismos y sin traumas.

Por ello quiero dedicar un emotivo recuerdo a los que construyeron la libertad que hoy disfrutamos a base de diálogo, de consenso, de moderación, algo que debe marcar también la España de los próximos años, la consolidación de una España capaz de construir, desde la concordia, un futuro mejor para todos.

Mi experiencia de Gobierno es la de un permanente diálogo con la sociedad civil, con los agentes sociales y económicos, con los colectivos. Acuerdos que han hecho posible multitud de pactos que han llevado a la Región de Murcia a un progreso incuestionable, y han contribuido también a una vida mejor para un millón y medio de personas.

Ante eso, los murcianos nos dicen hoy que hablemos más, que quieren que las instituciones sean reflejo de la sociedad y que lleguemos a acuerdos también en el día a día de la política. Que pongamos en valor de nuevo las instituciones desde la transparencia y el rigor, pero también conformando gobiernos que sumen diferentes planteamientos. Gobiernos que sólo podrán constituirse en base a un diálogo que elimine diferencias para priorizar la única realidad: el bien común. Y exigen que su gobierno esté firmemente comprometido con una España unida, solidaria y garante de la igualdad de todos.

Esos principios deben guiar al Gobierno que dirija, desde el acuerdo, la Región en los próximos años. El más noble acuerdo al que toda sociedad pueda aspirar: aquel que consolide la libertad y el progreso para todos los murcianos.

Les hablo de esa libertad que permita al ciudadano exigir sus derechos en la educación, la sanidad, las creencias religiosas y otros muchos ámbitos de sus vidas. Pero también de otra libertad más grande y difícil de practicar: la del respeto hacia los demás, hacia lo que piensan los otros, incluso hacia aquellos con quienes no compartamos actitudes ni ideologías.

Este es, a mi juicio, el único camino para seguir haciendo más y mejor Región, que es lo que nos piden aquellos que confían en que seamos para ellos un instrumento de progreso a su servicio. Y que aquellos que sólo basan su política o su actuación en el descrédito, sepan que su camino no es el nuestro, el que compartimos todos los murcianos.

Vivimos otro tiempo. Tenemos un gran potencial, un futuro excelente. Pero esa moderación de la que les hablo no significa tampoco sumisión, no significa complacencia, no significa callar y otorgar.

La Región tiene ante sí justos retos por abordar. Digo justos porque realmente lo son. Porque es justo que la Comunidad disponga de la financiación que le

corresponde. Porque es justo que disfrutemos de más y mejores infraestructuras. Porque es justo que tengamos el agua que necesitamos, garantizada a través del trasvase Tajo-Segura. Porque es justo que nuestros hijos y nuestros nietos tengan las mismas oportunidades académicas y laborales que los demás españoles. Y es de Justicia que esta Región ocupe en Europa el lugar que le corresponde, el lugar por el que tantos miles de murcianos han luchado y luchan cada día.

Por ello quiero también reconocer en este día a cuantos están haciendo posible que la nuestra sea una de las regiones que más crece en España. A los partidos políticos y a los sindicatos, a los trabajadores y a los empresarios, a los profesionales de todos los ámbitos, a nuestros mayores, que aportan experiencia y sabiduría, y a nuestros jóvenes, en cuyas manos el futuro de la comunidad autónoma está garantizado.

No es difícil proponer ejemplos que evidencien el gran capital humano que atesora nuestra región. Ni siquiera es necesario salir de este teatro. Basta con contemplar a las personas y a las instituciones cuyas trayectorias hoy hemos reconocido y aplaudido. Personas que han dedicado toda su vida a trabajar en beneficio de todos, que han defendido la Región de Murcia, su historia, sus derechos y sus reivindicaciones. Personas que nos han situado en lo más alto con su contribución en el mundo de la investigación, la solidaridad, el deporte, la empresa o la cultura.

Es el caso del **Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura**, y es un ejemplo de otra maravillosa dualidad de nuestra lengua. Porque se escribe *Scrats* pero los murcianos lo llamamos solidaridad, defensa de nuestra tierra, modernización de regadíos, avance de la Región, amor y cuidado hasta con la última gota de agua. Hasta con la última gota de vida.

Y vida es precisamente y por desgracia para todos lo que le faltó a nuestro querido y recordado **Paco Martín**. Solo una cosa superaba en él su capacidad para impulsar la cultura y mantener a la Región como un referente en todo el mundo. Solo una cosa: su inabarcable potencial humano para donarse a los demás, para contagiar a todos su ilusión siempre desmedida en cuantas iniciativas imaginaba. Su recuerdo y su memoria ya forman parte de la extensa nómina de murcianos ilustres.

La Región premia hoy igualmente a la **Fundación Tienda Asilo de San Pedro**. Es una deuda que todos tenemos con esta institución que, desde 1894, lleva haciendo lo más bello que cualquier persona puede hacer: atender a quienes más lo necesitan. Nunca han exigido nada a cambio y eso hace aún más grande esta distinción.

Como grandioso es el cometido de cuantos componen la **Facultad de Medicina de la Universidad de Murcia**. En vuestras manos, las de profesores y alumnos, está desde hace muchos años aquello que más apreciamos: la salud. La prueba del éxito alcanzado es abrumadora y el resultado admirable: miles de profesionales de reconocido prestigio, muchos de ellos repartidos por todo el mundo. Sería interminable enumerar cuántas vidas han salvado, cuántas familias les debemos gratitud eterna, cuántos abrazos y lágrimas de alegría nos han permitido experimentar. Gracias por hacer posibles tantas historias de esperanza.

Y si de historia hablamos, no menos atesora el **Murcia Club de Tenis** que en su centenario aglutina hoy destacados éxitos en el impulso del deporte y en hacer de éste una referencia para su fomento en nuestra sociedad. Sus pistas son testigos de cómo el esfuerzo, el trabajo y la superación dan sus frutos. Enhorabuena a todos y muchas y sinceras gracias.

Felicidades también a los que desde hoy son poseedores de unos más que merecidos Diplomas de Servicios Distinguidos a una Región que les estará siempre agradecida. En el caso de la **Asociación Pupaclown** el agradecimiento ni siquiera es necesario explicarlo. Bastaría una sola de las millones de sonrisas que habéis despertado en los niños para honraros en este día. Bastaría una sola de las sonrisas que vuestra labor dibuja en sus familias para que contarais con nuestro reconocimiento.

El mismo razonamiento podría aplicarse a la labor que impulsa en esta Región **Proyecto Hombre**. Vosotros sois la prueba de que es posible salir de la comodidad y vencer el 'yo' para ayudar a los demás y pronunciar el 'tú' sin pedir tampoco nada a cambio.

Quisiera también felicitar al **Consejo Económico y Social de la Región de Murcia** que cumple 25 años de compromiso y trabajo leal y eficaz en el desarrollo común; y al investigador **Pablo Artal**, verdadero ejemplo de iniciativa docente e investigadora. Los grandes premios que atesoras son también para los murcianos un motivo de admiración y alegría. Alegría como la que sienten aquellos que se benefician de tus investigaciones en el campo de la visión. Una vez más, la salud que a todos nos ocupa y preocupa.

Como también le ocupa al doctor **Antonio López Bermejo**, cuya lucha contra la leucemia le ha convertido en un referente de esperanza para muchos, tanto dentro como fuera de nuestra Región.

Comparte el doctor López Bermejo con el siguiente galardonado una misma procedencia: Caravaca de la Cruz. Se trata del empresario **Alfonso López Rueda** quien desde su empresa, Postres Reina, ha demostrado que con preparación y trabajo, los murcianos podemos llegar donde nos propongamos. Él, de momento, ya ha llegado a medio mundo evidenciando la calidad de sus productos y, por tanto, del buen hacer de los empresarios murcianos.

Si la medicina y la empresa son dos de los motores del progreso social, no menos valor encierra nuestra cultura, en este día personalizada en Dionisia García, quien desde multitud de géneros ha demostrado siempre una brillante capacidad creativa. Estimada Dionisia: Créeme si te digo en nombre de los murcianos que tu poesía –como has escrito en alguna ocasión- “huele a mañana y es hermosa”. Porque tu poesía también invoca nuestra alegría y es para muchos ese “sencillo vivir entre las cosas”.

Auténtica es también la música que centra las vidas, desde hace ya dos décadas, de **Los Parrandboleros**. Podría afirmarse sin errar mucho que, aparte de músicos, son de los más grandes embajadores que esta Región haya tenido. Quizá les quede algún rincón del mundo que visitar, si es que les queda, pero a todos han llevado esta Región prendida en sus notas y en sus letras.

Escucharlos resulta tan emocionante como admirar la lealtad y entrega de cuantos componen la **5ª Zona de la Guardia Civil**. En ambos casos el espíritu de sacrificio y superación son evidentes. La Guardia Civil cumple 175 años y es acreedora de la Corbata de Honor de la Comunidad Autónoma, distinción que lucirá en la bandera que a todos nos representa, la bandera de España. Nuestra bandera. Esa bandera de la que hacéis gala y os sentís orgullosos como todos los murcianos nos sentimos orgullosos y agradecidos por vuestra labor. Vuestro acertado lema es: “El honor es mi principal Divisa”. Para todos nosotros nuestra principal divisa es poder reconocer que sin este Cuerpo la Región sería menos segura, menos libre y menos solidaria.

A todos vosotros, a todos los premiados, enhorabuena y muchas gracias en nombre de los murcianos que hoy celebramos unidos en Lorca el Día de la Región de Murcia.

También quisiera expresar mi agradecimiento a Lorca, que es símbolo de cómo la rendición no entra en nuestro vocabulario. Lorca es un ejemplo a seguir, y la demostración del potencial extraordinario de las mejores gentes que apuestan por construir juntos el mejor futuro. Todo lo que compartimos es lo que nos hace más fuertes.

Nuestra Región es más que una conmemoración, más que un Estatuto. Va más allá de su extraordinaria historia, de sus paisajes, costumbres o de sus tradiciones. La región que amamos es una región de personas que seguirán evidenciando todo aquello de lo que hemos sido capaces a través de su historia. Y ya es tiempo de que se lo demostremos al mundo entero. Porque nuestro trabajo y nuestra ilusión, nuestra determinación y nuestra identidad es lo que nos une y nos hace fuertes, cada día más fuertes.

Recordad siempre que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.

Feliz día de la Región de Murcia, enhorabuena y buenos días.